



Romy Hausmann

MARTA ESTÁ DORMIDA

AdN

AdN

MARTA ESTÁ DORMIDA
Romy Hausmann

Dossier de prensa

Una conversación con

Romy Hausmann

EN LA OSCURA LUZ DEL BOSQUE

Una entrevista por Meike Dannenberg para *Bücher Magazin*

Hace dos años, cuando se publicó *Mi dulce niña*, Romy Hausmann era una autora desconocida, pero su novela cautivó a miles de lectores y obtuvo un éxito clamoroso. Ahora llega su segundo thriller, *Marta está dormida*.

Romy Hausmann vive en el bosque, igual de aislada que las inquietantes cabañas que suelen aparecer en sus libros. «Es algo automático —dice—, se trata de mi entorno inmediato. Cada vez que salgo a pasear, veo alguna de esas cabañas y las imágenes se me quedan grabadas.» Su hijo y ella salen al bosque todos los días y visitan el lago cercano, por ejemplo, sobre todo desde que él está escolarizado en casa a causa del coronavirus (una situación algo complicada para ella, que lo cría sola). Cuando habla del camino que ha recorrido como autora, también da la sensación de que trasladarse allí fue un punto de inflexión que la animó a olvidar por completo todo lo que había escrito hasta entonces. La tiendita más cercana se encuentra a dos kilómetros, y para ir a un supermercado hay que conducir una distancia de más del doble, explica Hausmann.

En un principio, las casitas de troncos como la suya estaban destinadas a ser residencias vacacionales. «Pero, un día, un hippy se quedó a vivir todo el año y al final se ha formado una pequeña comunidad.» Ella se trasladó desde Múnich hace cinco años y no lo ha lamentado ni una sola vez. «La diferencia con el bullicio de la gran ciudad es enorme. Aquí, todos cuidamos de todos, o de los numerosos animales que tenemos. Yo había trabajado mucho para la televisión, pero ahora solo escribo unos dos guiones al año.»

INSPIRACIÓN: LA TELERREALIDAD

En este nuevo thriller, igual que en el anterior, los dramas ocultos que se gestan cuando un miembro de la familia vuelca sus problemas psicológicos sobre sus hijos o su pareja ocupan un papel fundamental. «Mis guiones televisivos también fueron una buena fuente de inspiración; he trabajado para formatos como *Intercambio de esposas*.» Hausmann es una persona familiar y tiene una buena familia. «Pero, allí, a veces me encontraba con familias que tenían unos hijos estupendos, bien educados, listos, niños muy buenos.

Eran sus padres, en cambio, quienes parecían necesitar medidas pedagógicas. ¡Los menores suelen verse indefensos!» Los niños de sus dos thrillers viven dentro de sistemas disfuncionales en los que acaban manipulados o psicológicamente torturados. En *Marta está dormida*, el trauma hace que Nadja sea vulnerable a terribles manipulaciones incluso de adulta y vuelva a caer víctima de una persona ávida de poder que sabe identificar sus puntos débiles y aprovecharse de ellos. «Podemos cambiar nuestro lugar de residencia, nuestro trabajo o nuestra pareja, pero la familia es inamovible y, por mucho que consigas alejarte de ella en algún momento, siempre la llevas en tu interior», opina la autora. Para Romy Hausmann, lo principal en *Marta está dormida* era el pasado de la protagonista; el resto de la trama vino después. «La verdad es que no trabajo siguiendo un esquema argumental, sino que tengo retazos sueltos en la cabeza y los voy uniendo como si fueran piezas de un puzle.» Eso, en esta ocasión, no resultó precisamente fácil. «Ha sido muy ingrato escribir otro libro después de *Mi dulce niña*. Tuve que empezar unas diez veces. Lo mejor es escribir cuando nadie te está esperando. Eso es todo un regalo: nadie sabe que existes, así que puedes ponerte a prueba y correr riesgos enormes», declara.

Antes del éxito arrollador de su primer thriller, Romy Hausmann estaba bastante descontenta con sus experiencias en el sector literario. «Había escrito varios manuscritos y empezado... ¡dieciocho novelas, la última vez que las conté! Llegaron a publicarme dos, cosa que me alegró muchísimo. Me sentía como en una nube, pensaba que mi vida cambiaría en cuanto salieran a la venta. Pero no fue así. Resultaron un fracaso. No hacía más que oír que lo que yo hacía no acababa de funcionar.» Quería cambiar, pero le costaba comprender qué era lo que no funcionaba. «Tal vez resultaba demasiado innovador, o extraño», aventura. Necesitaba cortar por lo sano, así que abandonó la que era su agencia y se presentó en otras. Fue entonces cuando recibió «el rechazo más brutal» de su vida. «Me dijeron que sabía escribir, pero que las novelas de mujeres como las que había creado hasta entonces no eran lo mío y punto.»

De modo que reflexionó, observó el bosque y pensó en la literatura psicológica y de suspense que le gustaba leer. Algo muy diferente. Volvió a escribir a esa misma agencia

con nuevo material: un thriller, en esta ocasión. Y lo hizo de forma anónima. «Si me hubieran dicho: “Deje la escritura”, lo habría hecho. Puede que no para siempre, pero al menos tenía mi trabajo y a mi hijo.» Hausmann considera que no podría escribir solo como pasatiempo, porque es una actividad que la remueve demasiado. «Cuando estoy metida en materia, sufro taquicardias y ataques de sudor —comenta entre risas—. ¡Así que no es, para mí por lo menos, un pasatiempo relajante!»

Sin embargo, la respuesta que le llegó fue entusiasta. Después de otro manuscrito, por fin surgió el thriller sobre una niña que, tras un accidente en el bosque, llega con su madre al hospital, donde la ven pálida como la pared y se inquietan al oírla hablar de unas reglas muy extrañas. También la identidad de su madre inconsciente despierta ciertas sospechas. *Mi dulce niña* vendió más de doscientos mil ejemplares y estuvo en las listas de los libros más vendidos durante meses, sus derechos cinematográficos alcanzaron una cifra astronómica y ya se ha publicado en más de quince países. La novela convenció incluso a los críticos, estuvo nominada al Friedrich-Glauser-Preis y recibió el Crime Cologne Award.

TAQUICARDIAS, ATAQUES DE SUDOR

Marta está dormida presenta a los lectores una protagonista que también cuenta con un pasado familiar bastante perturbador. Empieza en el presente, cuando Nadja se ve involucrada en un delito. En pleno ataque de pánico, llega a una cabaña vacía en mitad del bosque, pero la misión que le han encomendado resulta ser una trampa. Ella, secretaria de un bufete de abogados con una infancia terrible, se ve arrastrada a una crisis de pareja en la que, al final, todo se reduce a lo siguiente: evitar la pena capital en la escenificación de un falso juicio. Mientras la línea argumental en la que Nadja debe hacer de abogada defensora de una esposa infiel avanza hacia su punto culminante, Hausmann va ofreciéndonos instantáneas del pasado desde diferentes puntos de vista y, así, nos explica cómo está relacionado todo. Ningún personaje sale ileso, todos están marcados por sus propios traumas, mienten o se esconden, de manera que se ven implicados de una forma más o menos directa o indirecta en la catástrofe de la intrincada trama. Este es un libro más complejo que *Mi dulce niña*. Durante muchas páginas no está claro qué es lo que une a Marta, Nadja, Laura, Paul, Nelly y Gero, y también el destinatario de las cartas que se intercalan con la narración resulta un misterio casi hasta el final. Además, ¿podemos fiarnos de los recuerdos de Nadja? Lo que nos fascina son los secretos, el comprensible deseo de tener una familia feliz..., algo que, sin embargo, no puede conseguirse por la fuerza.

Con sus numerosos *cliffhangers*, Romy Hausmann se

mueve como nadie dentro del género del suspense. La crudeza de la situación, tanto psicológica como física, se plasma de una forma muy plástica, la taquicardia alcanza al lector. Su maestría a la hora de hacer equilibrios entre la empatía y la tragedia sostenida recuerda a los libros de Petra Hammesfahr, que también suele escribir sobre el terror psicológico de adultos hacia niños. Hausmann combina una gran emotividad, un lenguaje imaginativo y casi cierta ligereza con una crueldad abismal, la oscuridad y la violencia. Se trata de un trabajo arduo, y ha tardado lo suyo en estar satisfecha con su nuevo libro. Aun así, no descarta que los lectores puedan recibirlo de otro modo. «Pero es un buen libro. Puedo decir con sinceridad que lo he dado todo, que he sufrido y he llorado.»



Romy Hausmann

Romy Hausmann, nacida en 1981, consiguió llegar a lo más alto de la literatura de suspense alemana con su novela debut, *Mi dulce niña*, que alcanzó el primer puesto en la lista de los más vendidos de la revista *Der Spiegel* en 2019. Con *Marta está dormida*, logró su segundo bestseller. Sus libros se han traducido en 25 países y los derechos cinematográficos han alcanzado cifras astronómicas. Romy vive con su familia en una apartada casa de los bosques de Stuttgart.

También disponible de Romy Hausmann en AdN: *Mi dulce niña*.

Un inquietante thriller sobre la culpa y la venganza de la autora del bestseller mundial *Mi dulce niña*

Ya te tengo.

Ahora vamos a jugar.

Jugaremos a celebrar un juicio.

Una voz a mi espalda dice: «Uno de tus mayores problemas es que no puedes confiar ni en ti misma. ¿A que sí? Y no me extraña, claro, con tu historia».

Hace años que condenaron a Nadja por algo terrible. Tras su puesta en libertad, lo que más desea es poder llevar una vida normal, pero inesperadamente se produce un asesinato. Y alguien tiene que ocuparse de ello. Una casa apartada acaba siendo el escenario de un juego macabro... porque el pasado de Nadja la convierte en la víctima perfecta. Y también en la perfecta asesina.

Críticas

«Un libro que tiene poco que envidiarle a Hitchcock».

MDR

«Romy Hausmann vuelve a dar en el clavo con su segunda novela.

Otro acierto que sigue al thriller con el que debutó».

Buchreport

«*Marta está dormida* es tan magnífico como su primer libro. Romy Hausmann es un nombre imprescindible en el género de la novela negra».

WDR

«Un thriller inteligente y trepidante que juega de manera magistral con las expectativas de los lectores».

Kölnische Rundschau

«Un thriller complejo, que engancha y está lleno de sorpresas inesperadas».

Mainhattan Kurier

«Abismal, conmovedor, trágico».

Vaihinger Kreiszeitung



29 de septiembre

Traducción de Laura Manero

15,50 x 23,00

400 pp

Rústica

978-84-1362-954-4

3455287

20,95€

ISBN 978-84-1362-954-4



9 788413 629544

Lola Martín

666 46 31 34

lola.martin@alabra.es

Fernando Moldenhauer

673 66 99 34

fernando.moldenhauer@alabra.es



www.adnovelas.com

comunicacion@adnovelas.com

AdN